GACETILLA DE PRENSA

La muestra de Aristas Media 2025 es representativa, en el ámbito urbano de todo el país, de los estudiantes de noveno grado que asisten a liceos públicos y privados y a escuelas técnicas con educación básica integrada o formación profesional básica. La aplicación se desarrolló en octubre de 2025.

Los aprendizajes en lectura y matemática presentan una tendencia al deterioro y persisten desigualdades educativas. La evidencia identifica dimensiones de la enseñanza y del sistema educativo sobre las que la política educativa puede incidir para buscar mejoras.

Desempeños en lectura

La meta de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) para 2025 era que al menos el 77% de los estudiantes alcanzara desempeños por encima del nivel 2 en lectura[1]. La proporción de estudiantes que lo logró fue de 72%, 5 puntos porcentuales debajo de la meta (gráfico 3.3).

Existen importantes desigualdades según el contexto socioeconómico y cultural de los centros. En el contexto muy favorable, el 90,4% de los estudiantes alcanza desempeños superiores al nivel 2. En contraste, en el contexto muy desfavorable esa proporción es del 55,8% (gráfico 3.4). La brecha es de 34,6 puntos porcentuales y se ha ido ampliando a lo largo del tiempo (era de 27,5 en la aplicación de 2018 y de 32,8 en la de 2022).

Desempeños en matemática

En matemática, la ANEP fijó como meta 2025 que al menos el 36% de los estudiantes obtuvieran desempeños por encima del nivel 2. Sin embargo, el porcentaje fue de 30,6% (gráfico 3.11).

La desigualdad según contexto socioeconómico y cultural es más pronunciada en matemática que en lectura. En el contexto muy favorable el 60,6% de los estudiantes supera el nivel 2 y en el contexto muy desfavorable solamente el 12,5% (gráfico 3.12). La brecha es de 48,1 puntos porcentuales y se ha mantenido estable en el tiempo.

Evolución de los desempeños

La evolución de los desempeños de los estudiantes en lectura y en matemática muestra un deterioro paulatino entre las tres mediciones de Aristas (gráficos 3.3 y 3.11). El porcentaje de estudiantes que no alcanzó el nivel 3 en lectura fue del 22,5% en 2018, del 24,8% en 2022 y del 28% en 2025. En matemática, fue del 63,1%, el 66,2% y el 69,4%, respectivamente.

El deterioro paulatino de los desempeños se observa tanto entre varones como entre mujeres. Los resultados de las mujeres son más altos en lectura (gráfico 3.7) y los de los varones en matemática (gráfico 3.15), aunque las diferencias no son muy grandes en ninguna de las dos áreas. Sin embargo, cuando se realiza un análisis multivariado, se mantiene la diferencia a favor de los varones en matemática, pero se revierte la diferencia a favor de las mujeres en lectura y pasa a ser a favor de los varones.

Segregación socioeconómica

La desigualdad en los desempeños está relacionada con la segregación socioeconómica[2] de los estudiantes entre tipos de cursos de la oferta del sistema educativo. Esto no implica únicamente diferencias entre el sector público y privado, sino también al interior del sector público, incluso entre distintas ofertas de las escuelas técnicas.

[1] La escala va desde bajo 1 a nivel 5 tanto en lectura como en matemática.

[2] La segregación socioeconómica y cultural entre centros implica que los estudiantes con estatus socioeconómicos y culturales similares tienden a concentrarse en determinados centros educativos.

La segregación socioeconómica de los estudiantes entre tipos de cursos se relaciona con sus resultados y dificulta que se reduzca la desigualdad. Es así que los centros con resultados más altos son los privados, seguidos, en orden descendente, por los liceos públicos, las escuelas técnicas con educación básica integrada y las que tienen formación profesional básica.

Al descontar el efecto del contexto socioeconómico y cultural del centro[3], no se observan diferencias en los puntajes de lectura y matemática entre los estudiantes de liceos públicos y privados. En ambas áreas, sus puntajes son superiores a los de quienes asisten a escuelas técnicas. A su vez, dentro de las escuelas técnicas los estudiantes de educación básica integrada presentan puntajes promedio superiores a sus pares de formación profesional básica.

La desigualdad según contexto o tipo de curso no se explica únicamente por las características socioeconómicas y culturales de quienes asisten a cada uno de ellos. Aspectos de la política educativa que inciden en cómo se asignan los docentes a los centros pueden estar operando negativamente. Por ejemplo, la estabilidad del cuerpo docente y directivo (asociada a mejores desempeños) aumenta a medida que mejora el contexto.

Asistencia

El porcentaje de estudiantes de educación media básica que asiste a más del 80% de las clases es del 65,7% en educación secundaria pública y de solo 53,1% en educación técnica.

Según lo declarado por los referentes de los centros, entre los estudiantes de noveno que continúan concurriendo en octubre, cuando se aplicó Aristas, aproximadamente el 10% de los de liceos públicos y de grupos de educación básica integrada en escuelas técnicas se ausenta regularmente (faltan algunos días todas las semanas o incluso más). En formación profesional básica esta proporción supera el 20%. También se consultó a los estudiantes si habían faltado al menos una vez durante las dos semanas anteriores a la aplicación de Aristas. Casi el 50% de quienes asisten a liceos privados declaró haberlo hecho. Esta proporción asciende aproximadamente al 60% en los liceos públicos y en los grupos de educación básica integrada de escuelas técnicas y a casi el 70% en formación profesional básica.

Cantidad necesaria de docentes

Según los directores, más del 60% de los liceos públicos no cuenta, al comienzo del año, con la cantidad de docentes necesaria para cubrir todos los grupos. Al final del año, esta situación aún afecta a casi el 50% de los liceos públicos (gráfico 4.3). Estos centros nuclean la mayor parte de la matrícula. En noveno, reciben al 66,2% de los estudiantes matriculados en ese grado.

Oportunidades de aprendizaje

Las oportunidades de aprendizaje[4] en noveno grado de educación media básica se distribuyen de manera heterogénea entre áreas, contextos y tipos de curso. Esto sugiere que parte de las desigualdades observadas en los resultados educativos puede estar asociada a las experiencias pedagógicas que reciben los estudiantes en las aulas.

Los docentes perciben que los estudiantes llegan mejor preparados en lectura que en matemática. A medida que mejora el contexto socioeconómico y cultural del centro, aumenta la proporción de docentes que

[3] Los resultados sin ajustar por el contexto socioeconómico y cultural muestran las diferencias observadas entre grupos y ofrecen una aproximación válida a la realidad del sistema educativo. Como parte de esas diferencias puede relacionarse con la composición socioeconómica de los centros y de los estudiantes, también se presentan resultados ajustados, que permiten identificar cuáles persisten al considerar ese contexto.

[4] Este concepto aborda lo que el centro de enseñanza le ofrece al estudiante con la intencionalidad de que aprenda.

considera que la mayoría del grupo cuenta con preparación previa suficiente para abordar las habilidades y contenidos propios del curso (gráficos 6.1 y 6.2). La insuficiencia de tiempo para cubrir el programa es una percepción extendida entre los docentes en ambas áreas, aunque se presenta con mayor intensidad en matemática (gráfico 6.3), materia en la que solo el 16,5% de los profesores opina que el tiempo es suficiente. Incluso en los contextos más favorables, la mayoría de los docentes considera que el tiempo es insuficiente. Los motivos más frecuentes asociados a esta percepción son el escaso dominio de las herramientas básicas por parte de los estudiantes, la extensión o complejidad de los programas (particularmente en matemática), la ausencia de espacios de apoyo específicos y, en contextos más desfavorables, la asistencia irregular de los estudiantes (gráfico 6.4).

En lectura, la cobertura de contenidos es alta y relativamente homogénea (gráficos 6.5 y 6.6). La mayoría de las actividades relevadas en Aristas son abordadas por la mayoría de docentes, sin grandes diferencias por contexto socioeconómico y cultural del centro ni tipo de curso. En matemática, la cobertura es más baja y heterogénea.

La relación entre la preparación inicial de los estudiantes y la cobertura de contenidos difiere entre áreas. En lectura esta asociación es débil, ya que los docentes tienden a desarrollar los contenidos independientemente del nivel de preparación percibido (gráfico 6.7). En matemática la asociación es más clara. Los grupos percibidos como mejor preparados tienden a alcanzar mayores niveles de cobertura (gráfico 6.9).

El análisis del énfasis docente en lectura y matemática mostró la coexistencia de distintos perfiles de enseñanza. En lectura, algo más de la tercera parte de los docentes enfatiza la lectura literal, mientras que otra tercera parte enfatiza las dimensiones inferencial y crítica[5] (gráfico 6.10). Existe una clara asociación con el contexto socioeconómico de los centros: el énfasis en la lectura literal aumenta a medida que desciende el contexto, mientras que el énfasis en las dimensiones inferencial y crítica aumenta cuando mejoran las condiciones socioeconómicas y culturales (gráfico 6.11). En matemática, un 30,8% de los docentes prioriza la dimensión información y un 36,1% enfatiza las dimensiones aplicación y comprensión[6] (gráfico 6.13). En los liceos privados se enfatizan más las dimensiones más complejas de la matemática, mientras que en los grupos de escuelas técnicas con formación profesional básica sucede lo contrario. En los liceos públicos y las escuelas técnicas con educación básica integrada se presenta una situación intermedia (y similar entre sí) (gráfico 6.15).

En ambas áreas, los liceos (particularmente los privados) presentan tareas de mayor demanda cognitiva[7] que las escuelas técnicas (gráficos 6.18 y 6.20). Los hallazgos sugieren que la disparidad responde primordialmente a la segmentación por tipo de curso por encima de las variables socioeconómicas del centro.

[5] La lectura literal conlleva la selección y obtención de información que se encuentra explícita en el texto. La lectura inferencial local hace foco en la realización de inferencias a nivel de frases u oraciones. La lectura inferencial global supone el establecimiento de relaciones entre los enunciados y párrafos para comprender el sentido final del texto. La lectura crítica establece relaciones de sentido entre diferentes textos, partes de un texto o entre diferentes puntos de vista representados en un mismo texto.

[6] La competencia matemática engloba tres dimensiones: información (recordar, recuperar e identificar información), aplicación (emplear conocimientos para ejecutar y aplicar rutinas y procedimientos matemáticos) y comprensión (activar procesos como analizar, generalizar, establecer conexiones, clasificar y justificar matemáticamente).

[7] Dimensión que da cuenta del nivel de demanda que presentan las tareas planteadas por los docentes en términos de complejidad de los procesos cognitivos involucrados en su resolución.

Factores asociados a la tendencia descendente de los desempeños

Uno de los hallazgos más relevantes del informe es el deterioro de la motivación y autorregulación del aprendizaje[8] (gráfico 2.6). Considerando la estrecha relación de estas habilidades con los desempeños académicos, este resultado constituye no solo un potencial factor explicativo de la tendencia negativa de los resultados, sino también una señal de alerta para el sistema educativo.

Otro hallazgo relevante y con capacidad explicativa de los resultados es el deterioro de la convivencia en los centros. Esto se observa en el debilitamiento de los vínculos entre estudiantes y entre estudiantes y docentes (gráfico 5.13).

Los docentes de todos los tipos de curso perciben un empeoramiento entre 2018 y 2025 del comportamiento de los estudiantes en el aula (gráfico 5.3). Esta valoración comprende aspectos como la posibilidad de dictar las clases sin interrupciones, el nivel de atención de los estudiantes y el respeto hacia sus compañeros. Con respecto a la atención de los estudiantes, en 2025 los docentes y adscriptos identifican el uso de celulares con fines no académicos como el principal factor disruptivo de las prácticas de aula (gráficos 5.1 y 5.2). A su vez, el 65,8% de los estudiantes señala que el uso del celular afecta muchas veces o siempre el desarrollo de las clases.

Los resultados de Aristas Media 2025 muestran una relativa estabilidad de la percepción de violencia en el entorno barrial de los centros educativos de los directores (gráfico 5.6) y una mejora en la sensación de seguridad de los estudiantes respecto a 2022. No obstante, la violencia barrial aumenta en centros donde el problema ya era mayor, como las escuelas técnicas y los centros de mayor tamaño. Continúan observándose importantes brechas entre el sector privado y el público.

En cuanto a las características individuales de los estudiantes que se asocian con los desempeños, entre 2022 y 2025 descendió la proporción que aspira a alcanzar estudios universitarios y aumentó la de aquellos que se encuentran buscando empleo. A la vez, se observa un deterioro relevante de los hábitos de lectura (el gusto por la lectura y el tiempo dedicado a leer).

Se destaca el aumento del liderazgo pedagógico del director (gráfico 4.1), mientras que el liderazgo inclusivo, la innovación docente y la colaboración entre pares se mantienen estables en el período considerado. Sin embargo, las menores oportunidades de diálogo reflexivo entre docentes observadas en los centros de contextos más desfavorables (gráfico 4.2) y en los liceos públicos (gráfico A.4.5 del Anexo) sugieren la existencia de condiciones institucionales desiguales para el intercambio profesional y la mejora de las prácticas de enseñanza.

En los centros públicos y de contextos más desfavorables se registran mayores niveles de estrés laboral y menores niveles de pertenencia con el centro.

Para agendar entrevistas, contactarse con el asistente de prensa del INEEd, Federico Bentancor, por estas vías:

- **teléfono y WhatsApp: 091 999 198 / correo electrónico: fbentancor@ineed.edu.uy**

[8] Dimensión de las habilidades socioemocionales vinculada a la capacidad de organizar el estudio, sostener metas académicas y persistir frente a las dificultades.